

Evangelio Secular para en Domingo de la Santísima Trinidad (15-06-2014)

PRIMER PASO: LECTIO

¿Qué dice el texto?

Lectura del santo evangelio según san Juan 3,16-18

Dios mandó a su Hijo para que el mundo se salve por Él

Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna. Porque Dios no mandó su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios.

NOTAS BÍBLICAS

(por equipo coordinador, con asesoramiento de un biblista)

Jesús está respondiendo a Nicodemo, que no ve cómo puede uno nacer de nuevo siendo viejo. En este trozo de su contestación, Jesús se presenta como el Mesías/Ungido/Enviado del Padre. Su misión es salvar la humanidad, que aquí es llamada "mundo", pero no con el significado negativo que tiene en otros lugares de este evangelio. Para ser salvado es imprescindible creer en Él, "creer" no es sólo ni principalmente admitir unas verdades reveladas, sino que en este evangelio significa estar de parte de Jesús.

El Enviado no condena a nadie, sino que el que decide no ponerse de parte de Jesús se condena a sí mismo, al no aceptar el regalo del Padre.

Jesús se presenta como un don del Padre a la humanidad, regalo debido al amor que tiene al "mundo". Esta entrega de su propio Hijo recuerda a la que hizo Abraham de su hijo único.

SEGUNDO PASO: MEDITATIO

¿Qué nos dice el texto?

Distintos laicos hacen una breve sugerencia para la vida secular. Cada uno contempla el Evangelio desde una dimensión de la vida laical.

DESDE LO SOCIAL

(hombre, casado, espera tercer hijo, trabaja, miembro activo de dos movimientos sociales, pertenece a comunidad cristiana)

Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo”. Toda mi vida pretende ser una respuesta a este Amor que me tiene. Todos tenemos la experiencia de sentirnos amados y la respuesta más natural y humana es que ese amor se transmita y nos desborde. Le pido a Dios que sepa superar las miles de excusas que se presentan todos los días. Y esa entrega del Hijo, que, a través de su Espíritu, sigue siendo realidad hoy día, nos permite que Dios siga trabajando con y a través de nosotros (a pesar de los pesares) en nuestro compromiso por una sociedad de personas libres y fraternas. Y hoy día, en que muchos millones de personas están amenazadas de muerte por hambre (más que de costumbre) por la codicia de unos pocos, es urgente e imprescindible que redoblemos esfuerzos para denunciar y promover cambios que terminen de una vez por todas con esta innombrable lacra del hambre.

DESDE EL MATRIMONIO Y LA FAMILIA

(matrimonio, padres de dos niños, trabajan ambos, pertenecen a comunidad cristiana)

Entregar a quien más quieres es el acto de amor más generoso que jamás ha existido. En una pareja, en una familia, hay que dar y regalar, día tras día, actos de amor. Hasta el punto de sacrificar incluso lo que más te gusta, lo que más amas, lo que más te apetece, por salvar, por dar vida, por buscar lo mejor para tu esposa/o, para tu novio/a, para tus hijos, para tus padres, para toda tu familia. Es complicado, porque a veces, buscamos nuestro propio interés, nuestra propia satisfacción, nuestro propio corazón, pero acampar en el corazón del otro, apostando incluso lo que más amas, es lo que Dios hizo por todos nosotros. ¡Qué inmerecido y maravilloso amor! Este amor es el que nosotros tenemos que vivir, lo demás son “pamplinas”.

TERCER PASO: ORATIO

¿Qué nos hace decir el texto?

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Tú, Dios nuestro, eres Uno y Trino,
un sólo Dios en Trinidad y Todo Amor,
porque deseas manifestarte ante nosotros
como una familia y como una comunidad.
Santísima Trinidad Eterna, te damos Gracias
porque el Fuego de tu Amor y Misericordia
arde siempre en nosotros sin consumirse jamás
y sin que nadie ni ningún mal lo puedan apagar.
Gracias porque permaneces siempre junto a nosotros,
en lo más profundo de nuestro ser y nuestro corazón,
simplemente porque nos amas y deseas estar con nosotros
para que también podamos amarte a Ti y alabarte cada día.
Santísima Trinidad Eterna que nos acompañas y proteges,
Tú eres la Luz que brilla siempre por encima de toda luz
y sólo Tú haces desaparecer nuestras tinieblas y miedos,
porque en Ti, Trinidad Santa, está toda la Bondad y Misericordia.
Te damos Gracias porque pones en medio de nuestras vidas

a personas con una vocación de vida consagrada contemplativa, que con su oración diaria y constante construyen un mundo mejor. Ayúdanos a aprender de ellas su ejemplo de oración y cercanía a Ti, y haz que sean siempre fieles a su vocación con la que nos enriquecemos todos. ¡Gracias, Dios nuestro, Uno y Trino, por todo lo que nos das cada día! Revístenos siempre con tu Presencia Divina en medio del mundo y en cada momento y circunstancia de nuestras vidas, para que nada ni nadie pueda alejarnos jamás de tu Amor Infinito. ¡Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre! Amén

CUARTO PASO: CONTEMPLATIO

¿Quién dice el texto?

(Autorizado por el autor, Fano en www.diocesismalaga.es)



ÚLTIMO PASO: ACTIO

¿A qué nos lleva el texto?

(matrimonio, 3 hijos, él trabaja, el matrimonio pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

El misterio de la Trinidad, puede resultar difícil entenderlo, pero sí podemos “vivirlo”, experimentarlo. Esta es la invitación para esta semana. Vivir el misterio de la Trinidad...

-Sabido que Dios es Padre que nos ama hasta el infinito. Así lo sintió Jesús y así nos lo dijo y mostró. Aprovechemos cualquier momento del día para dirigirnos a Él como lo hacía el mismo Jesús, con confianza ciega, en Aquel que está por encima de todo y que es el principio de todo.

-Recordando que el Hijo nos ayuda a no “perecer”, nos lleva a la vida eterna. Todos nos podemos salvar por Él. Él es nuestro ejemplo, nuestro compañero de camino. Vivamos la alegría del Evangelio, que nos da las claves para una vida plena. Desmenucemos cada trocito de la Palabra esta semana, para hacerlo vida y dejarnos salvar.

-Sintiendo que el Espíritu habita en nuestro interior, creyéndolo. Es un regalo. Está ahí para impulsarnos, para dinamizarnos, para entusiasmarlos, para hacernos creativos.... Invoquemos al Espíritu cada vez que sintamos necesidad o antes de cada momento importante o complicado o feliz... Invoquémoslo.

Por otro lado, la Trinidad puede ser una invitación a la unión y a la comunión. También podemos procurar en estos días especialmente, ser motivo de unidad allí dónde estemos. Y vivamos además la comunión que nos lleva a salir de nosotros mismos y a encontrarnos con el otro, desde la solidaridad y el amor hacia él.

Laiconet (<http://www.evangelioseglar.laiconet.es/>)

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/evangelio-seglar-para-en-domingo-de-la-santisima-trinidad-15-06-2014